



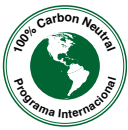
La Recuperación Verde

A poco más de seis meses desde el surgimiento de los primeros casos del nuevo coronavirus, la humanidad completa se apresta a iniciar una nueva era. Este nuevo capítulo de la historia nos recibe con la peor crisis económica que ha enfrentado el planeta durante el último siglo, con la incertidumbre de cuándo lograremos vencer este virus y la realidad irrefutable de que la crisis ambiental producida por el cambio climático aún nos acecha. En momentos en los que la mayoría de las naciones desarrolladas se aprestan a retomar la actividad social y económica, el consenso entre los gobiernos y organismos internacionales es que, a pesar de todas las pérdidas y el dolor sufrido producto de la pandemia, el cambio climático es todavía la mayor amenaza existencial que enfrenta la humanidad.

El COVID-19 ha sido un preámbulo de lo que nos espera, si no cambiamos de rumbo. Muertes producto de cambios en el clima y eventos climáticos extremos (huracanes, sequías, incendios, inundaciones, etc.), nuevas enfermedades plagas y pandemias, pérdidas de infraestructura (producción, transporte, telecomunicaciones), migraciones, refugiados climáticos y de la salud, pérdida de territorios costeros continentales, desaparición de naciones insulares, e interrupción de la actividad económica son tan solo algunas de las consecuencias de seguir utilizando modelos de desarrollo que destruyen el ambiente. Si algo nos ha mostrado la presente crisis sanitaria es que tanto la economía, como las empresas, requieren de un ambiente y una población saludables para producir y prosperar y que la humanidad sí es capaz de tomar medidas globales, cuando la situación así lo amerita.

La amarga experiencia vivida producto del COVID-19 no parece haber sido en vano. En momentos en los que los diferentes países se aprestan para aprobar programas financieros y de desarrollo enfocados en la reactivación de la economía; la ONU, las naciones y sus gobiernos, los organismos financieros internacionales, las multinacionales, las organizaciones gremiales internacionales y las ONG se han dado cuenta de que esta es la oportunidad para implementar una recuperación económica verde, cuyo objetivo sea cambiar los modelos de desarrollo, detener el cambio climático y evitar catástrofes y crisis futuras. En resumen, ante las pérdidas humanas y materiales sufridas en los últimos meses, los líderes mundiales no están dispuestos a seguir por un camino que con absoluta seguridad nos llevará a un destino plagado de desastres, dolor y quebrantos económicos regionales y globales.

La crisis sanitaria mundial nos ha demostrado que sí es posible reaccionar ante retos a escala global, implementando políticas y compartiendo estrategias, soluciones y recursos entre países, pero, por sobre todo, nos ha recordado que, sin importar diferencias políticas y culturales, todos vivimos juntos e interrelacionados en este planeta y que la crisis climática nos afectará a todos sin importar el rincón de la tierra que habitemos. Adicionalmente, el COVID-19 nos ha enseñado que podemos ajustar nuestros hábitos cuando el bien común lo demanda, cambiando la forma como trabajamos, como nos transportamos y como consumimos, a sabiendas de que el bienestar de la humanidad (social y ambiental) está por encima de cualquier tipo de ambición económica. Los líderes políticos y económicos a nivel internacional han



Planeta Carbono Neutro

comprendido que llegó el momento de cambiar y que hay que enfrentar el temor al cambio, pues el objetivo es el bienestar de la casa común y de sus habitantes.

La era del cambio

En las últimas semanas, la ONU, junto con bancos y organismos internacionales y de desarrollo, cientos de multinacionales, 350 organizaciones, cientos de miles de profesionales de la salud de 90 países, la OMS, el sector científico y ambiental, bancos centrales, organizaciones gremiales internacionales, los miembros del C 40, entre muchos otros, han urgido a los líderes del G20 a asegurarse de que el proceso de recuperación económica que se avecina sea verde y nos lleve a un modelo de desarrollo sostenible y bajo en carbono. Los líderes mundiales han escuchado y comprendido el mensaje. Es así como la Unión Europea y sus naciones miembros, así como los líderes asiáticos y algunos gobiernos de la región (Costa Rica, Chile, Colombia, Panamá, etc.) ya se han comprometido con este objetivo.

Para tener éxito frente a este desafío, se hace necesario reformular los modelos nacionales de desarrollo, teniendo como meta primaria el logro de un balance entre las necesidades del planeta y las necesidades de desarrollo de las empresas y de los países. Esta visión es fundamental, pues, cuando las necesidades del planeta no son atendidas, es la humanidad la que paga el precio.

La reactivación de la economía va a requerir de consumo (gasto) e inversión, ya que solo así podremos generar empleo y crecimiento. En este contexto, la reactivación verde va a requerir, por parte de gobiernos y organismos internacionales, de la implementación de políticas de inversión y desarrollo sostenibles y bajas en carbono, de la inversión y apoyo a proyectos verdes y sostenibles (energía, movilidad, infraestructura, etc.), de la implementación de estrategias y programas de descarbonización de la economía y del financiamiento verde, de la implementación de programas de compras públicas sustentables, del impulso a la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías, así como de incentivos a la sostenibilidad y la carbono neutralidad.

A nivel de negocios, el tema debería ser más sencillo, toda vez que el mercado consumidor ya demanda productos y servicios de empresas sostenibles y carbono neutro. Así que el cambio, que muchas empresas han

temido y al que se han resistido por muchos años, vendrá indefectiblemente acompañado del favor de los consumidores, así como de los beneficios ambientales, económicos y comerciales asociados a la sostenibilidad y la carbono neutralidad. A este nivel, se espera un incremento sostenido en el número de empresas que recurrirán a las certificaciones ambientales (sostenibilidad, carbono neutralidad, etc.), con el objetivo de demostrar su compromiso con el ambiente y la sociedad; asimismo, es de esperarse un incremento en la popularidad de productos verdes (certificados), un aumento en las prácticas de economía circular y reducción de huella ambiental, y un mayor nivel de inversión y emprendedurismo ecoamigable, todo ello en respuesta a los programas de desarrollo implementados por las diferentes naciones.

La forma final que tomarán las estrategias de recuperación será diferente en cada región, dependiendo de los objetivos y compromisos climáticos de cada país en el Acuerdo de París, así como de sus necesidades de desarrollo y de quién vaya a financiar la recuperación. En Europa, se espera un auge en la modernización y sustitución de medios de transporte (tren vs avión), el impulso a la movilidad sostenible, la descarbonización de las economías y la sustitución de fuentes de energía. En nuestra región, hay más terreno que recorrer, por lo que se puede esperar una mayor inversión en la construcción de infraestructura adaptable al cambio climático, un impulso a la construcción verde y sostenible, a las compras públicas sustentables, a la movilidad sostenible, a la sustitución de fuentes energía y a la transformación de modelos empresariales hacia la sostenibilidad y la carbono neutralidad.

El cambio es inevitable, no solo porque ya están demostradas las ventajas a nivel empresarial (y social) de implementar estrategias de negocios amigables con el ambiente en los diferentes ámbitos de la actividad productiva, sino también porque las tecnologías alternativas que más se van a impulsar (energía, movilidad y transporte, construcción, etc.) ya han demostrado ser viables y son cada día más accesibles.

Una nueva revolución

Lo que hasta ahora se ha descrito no es otra cosa que



Planeta Carbono Neutro

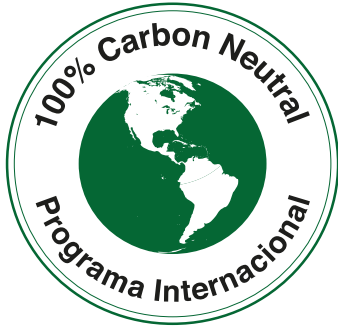
una revolución industrial global, que vendrá acompañada de múltiples oportunidades para los que fluyan con el mercado, y de grandes amenazas para quienes insistan en negarse al cambio. Esta nueva revolución será impulsada por grandes inversiones y programas de gasto, cuyo único objetivo será reactivar la economía, llevándola hacia la sostenibilidad y la carbono neutralidad. En este contexto, las naciones y empresas que evolucionen hacia el uso de nuevas tecnologías y la implementación de modelos económicos y productivos sostenibles y bajos en carbono llegarán a ser más competitivas y atractivas para la inversión extranjera, pública y privada. Por el contrario, las organizaciones y países que se rehúsen a cambiar perderán competitividad de mercado y se verán sujetos al escarnio internacional, con el consiguiente impacto en su desarrollo.

Sí, estos van a ser tiempos de grandes oportunidades, más no por ello van a ser tiempos fáciles; el cambio y las crisis raramente lo son. Sin embargo, el surgimiento de esta nueva revolución, en la era post COVID-19, les permitirá a los gobiernos implementar, con mayor apoyo político y social, las medidas necesarias para mover sus economías hacia modelos de desarrollo sostenibles y bajos en carbono. Por ello, la primera oportunidad que trae consigo la recuperación verde es que esta puede ser aprovechada por los países, comprometidos en la lucha contra el cambio climático, para crear un ambiente de sostenibilidad y negocios que les diferencie y haga más atractivos para la inversión internacional, cuando los comparen con los países de la región que no muestren un compromiso real en la lucha contra el cambio climático. Ante los nuevos compromisos globales, la mano de obra barata y regulaciones ambientales laxas no serán suficiente incentivo para atraer inversión extranjera de calidad, que aporte al desarrollo de las naciones.

Hay otras razones por las que el éxito de esta revolución es de particular importancia para América Latina. La reactivación de la economía de la región requerirá de un nivel tal de recursos y deuda, que se reducirá considerablemente la capacidad de endeudamiento y pago de nuestros gobiernos a futuro. Así, aunque salgamos de la presente crisis, si no logramos detener el avance del cambio climático, la habilidad de nuestros países para responder a los desastres naturales recurrentes y cada vez más intensos que se avecinan se verá gravemente disminuida. Esta situación mermará la capacidad de

nuestras economías para hacer frente y recuperarse de eventos extremos, como sequías, inundaciones, tormentas, huracanes, así como de las pérdidas en la producción e infraestructura productiva de nuestros países, y ni que decir de la disminución en nuestra capacidad para enfrentar nuevas pandemias. Por ello, en América Latina, cada dólar proveniente de donaciones, préstamos, o inversión que se vaya a inyectar a la economía durante la recuperación debe también contribuir, directa o indirectamente, a la lucha contra el cambio climático, o a la adaptabilidad de los países antes sus efectos.

En definitiva, la historia recordará al año 2020 como el momento en el que la humanidad decidió aprovechar la crisis económica mundial para convertirla en una oportunidad de cambio, alterando su destino y asegurando el bienestar de las generaciones futuras. Está en manos de los líderes políticos y de los empresarios de la región latinoamericana decidir de qué lado de la historia quieren estar, a sabiendas de que los votantes y consumidores ya demandan una sociedad amigable con el ambiente.



Editores

Programa Internacional 100% Carbon Neutral®

100% Carbon Neutral® es un programa internacional de carbono neutralidad –No Gubernamental–, patrocinado, avalado, y representante en Costa Rica de CarbonFund.org Foundation, New York, USA; y CO2Balance LTD, Londres, UK; dos de los neutralizadores de carbono más importantes del mundo.

El Programa, basado en Costa Rica, ha sido diseñado y actúa sobre la base del Protocolo GHG, creado por el World Resource Institute y el World Business Council for Sustainable Development a petición del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el cambio Climático de las Naciones Unidas.



Diseño y Arte Final
Sr. Jonathan Chanto Segura

Edición y Análisis de Datos
Sr. Javier Segura Mora

Artículos y Contenido
Sr. Jorge Segura Mora

Corrección de Estilo
Sra. Margarita Chaves Bonilla

Tel: (506) 22289696
Email: info@100carbonneutral.com



Miembros Asociados Internacionales Programa 100% Carbon Neutral®



Fundación Carbonfund.org: Organización sin fines de lucro con sede en Nueva York, Estados Unidos, especializada en Educación sobre Cambio Climático, así como en programas de compensación y reducciones de carbono. La organización es reconocida por la calidad de sus clientes, conocidos como Carbonfree® Partners, que incluye a:



CO2balance LTD: Miembro fundador de ICROA y una de las empresas líderes a nivel mundial en su rol como empresa de gestión global de carbono; la firma tiene oficinas en Kenia, Etiopía, Ghana, Sudáfrica, Japón, Italia y el Reino Unido. Su prestigio se refleja en la calidad de sus clientes, miembros del Carbon Zero Federation:

